

25-11-52

29

4 13

19 11

4 7

12 11



GRAN TEATRO DEL LICEO

BARCELONA

EMPRESA:

JOSE F. ARQUER

JUEVES, 4 DICIEMBRE DE 1952

BORIS GODUNOV

Opera en 1 prólogo y 4 actos, con 7 cuadros, letra inspirada en las obras de Puschkin y Karamsin, música de M. MUSORGSKY.

Esta ópera se estrenó en San Petersburgo el 24 de enero de 1874 y en el Liceo el 20 de noviembre de 1915; habiendo sido su 58 y última representación la del 8 de enero de 1952.

REPARTO

<i>Boris Godunov</i>	Boris CHRISTOFF
<i>Teodoro, hijo del Zar</i>	Maria Luisa FANDOS
<i>Xenia, hija del Zar</i>	Montserrat MILLAN
<i>La nodriza</i>	Lydia ROMANOVA
<i>El Príncipe Chuisky</i>	Ángeles BIELECKI
<i>Tchelkalov, escribano de la Duma</i>	Antonio CABANES
<i>Pimenn</i>	Antonio CASSINELLI
<i>Grigori, el falso Dimitri</i>	Todor MASAROFF
<i>Marina Mnischek</i>	Silvia NACCARI-RAVA
<i>Varlaam</i>	Luis CORBELLA
<i>Missail</i>	Diego MONJO
<i>La hostelera</i>	Lydia ROMANOVA
<i>El Oficial de Policía</i>	George KOBALATZE

Campeñinos, boyardos, guardias, magnates, damas, doncellas, peregrinos, pueblo.

Coro general.

Cuerpo de baile con la colaboración de «Ballets de Barcelona».

Maestro Director:

ALEXANDRE LABINSKY

Regidor de escena:

Augusto CARDI

Maestro de Coro:

José ANGLADA

Maestro coreógrafo y primer bailarín:

Juan MAGRIÑA

42549-9

ARGUMENTO

Lugar de la acción: Rusia y Polonia.
Época de la misma: De 1598 a 1605.

PRÓLOGO

CUADRO 1.º — Bajo el knut de las autoridades y policías, el pueblo impetra a Dios, en el patio del Convento de Novodievitch, cerca de Moscú, que Boris, hasta entonces regente, acepte la corona imperial de Rusia. Tchelkalov, el secretario de la Duma, participa al pueblo que Boris sigue inflexible en su voluntad de no aceptar el trono imperial y que, a pesar de los ruegos del Patriarca y de los Boyardos, no aceptará la corona, por lo que pide al pueblo rueguen al Todopoderoso para que salve a la patria afligida y que la divina gracia haga esclarecer el débil espíritu de Boris para que acepte. Llega un grupo de peregrinos que vaticina que Boris entrará en funciones de Zar, correspondiendo así a los deseos de todos.

CUADRO 2.º — Boris, que al fin ha sido proclamado Zar, se dirige por la plaza de Moscú a la solemne ceremonia de la coronación, que debe celebrarse en la catedral de Kremlin. Después de largas vacilaciones, ha aceptado la corona e implora la protección del cielo para su reinado, orando por los Zares difuntos y llamando al pueblo para que festeje el principio del nuevo reinado.

ACTO PRIMERO

CUADRO 1.º — En una celda del monasterio de Tchdov, el anciano ermitaño Pimen trabaja en su crónica de la historia de Rusia. El último capítulo que está por escribir, trata del asesinato del Zarevitch Dimitri, llevado a cabo a instancias de su tío el actual Zar Boris, con el objeto de ascender al trono. Pimen solicita de Grigori, su compañero de celda, que continúe la crónica después de su muerte. Pero Grigori, joven y ambicioso, sueña en grandes hazañas: se propone vengar la acción de Boris y hacerse pasar por Dimitri — pues tiene la misma edad del Zarevitch asesinado —, fingiendo que aquél había escapado con vida del atentado.

CUADRO 2.º — En unión de dos frailes mendicantes, Varlaam y Misail, que vagan de pueblo en pueblo, Grigori, el falso Dimitri, fugiti-

vo, ha llegado a una taberna, cerca de la frontera lituana. Ha conseguido desencadenar un movimiento subversivo contra el Zar Boris, y ahora le persigue la policía. Mientras que los frailes beben y cantan, Grigori se hace explicar por la hostelera el camino salvador hacia la cercana frontera, y cuando una patrulla entra en la taberna, trata primero de hacer recaer las sospechas de los soldados en uno de los frailes mendicantes, leyendo la orden de detención incorrectamente al jefe de la patrulla, quien no sabe leer. Mas el fraile Varlaam, angustiosamente, revisa la carta requisitoria y descubre que el buscado no es el, sino Grigori, quien al verse descubierto amenaza al policía con un punal y aprovecha el tumulto para saltar por la ventana y huir hacia Lituania,

ACTO SEGUNDO

En la habitación del Zar, en el Kremlin de Moscú, Xenia, hija de Boris, llora a su novio fallecido, infructuosamente la anciana nodriza se empeña en consolarla distrayéndola con canciones. Un juego que empieza la nodriza con Teodoro, el hijo del Zar, para distraer a Xenia, es interrumpido por la llegada de éste, atormentado por su conciencia y el remordimiento por su grave crimen cometido hace tiempo. El príncipe Chuiskey, su confidente, le anuncia que en Polonia se ha proclamado un anti-Zar, quien ha adoptado el nombre de Dimitri. Las dudas del Zar sobre la muerte de Dimitri son disipadas por Chuiskey, quien hace un relato minucioso del crimen ejecutado causando nuevos remordimientos a Boris, el cual creyendo ver aparecer ante él al Zarevitch asesinado, cae al suelo desmayado.

ACTO TERCERO

En Sandomir, en el jardín del castillo de Mnischek, el falso Dimitri espera a Marina que asiste a una fiesta rodeada de boyardos y magnates, a quienes con su coquetería intenta levantar a favor de la expedición militar contra Moscú. Mientras Dimitri se oculta entre los árboles, Marina y sus invitados danzan y comentan su deseo y esperanza de apoderarse de Rusia, destronando a Boris, e incitan a Marina para que interponga su influencia sobre el falso Dimitri a fin de que éste se ponga al frente de los revolucionarios. Todos entran en el castillo y Marina llama a Dimitri por el nombre de Zarevitch, quien le declara su amor; al principio, la astuta Marina le desprecia para así obligarle a desear el poder, ya que ella, según le dice, sólo ofrecerá su amor al que sea Zar. Esto basta para que Dimitri decida al fin ponerse al frente de las tropas que asaltarán Moscú y ceñir él la corona. Marina, satisfecha de su triunfo, cae en los brazos de Dimitri.

ACTO CUARTO

En el Kremlin, en la sala de la Duma, los boyardos se disponen a celebrar consejo y deliberar acerca de la revuelta extendida por toda

Rusia por el falso Dimitri; lo hacen y le condenan a muerte. Llega el príncipe Chuiskey, quien cuenta que el Zar Boris está gravemente enfermo y, en sus alucinaciones, ve siempre el Zarevitch asesinado. En efecto; aparece Boris tal como lo ha descrito Chuiskey, enfermo, abatido, avejentado, medio demente; aun el Zar quiere creer que Chuiskey no habrá ejecutado su acción, pero esta débil esperanza es malograda por Pimen, quien narra su peregrinación a la catedral de Uglitch, donde un ciego pastor había recuperado la vista ante la tumba de Dimitri mediante un milagro. Boris, ya convencido de la muerte del Zarevitch, desfallece; los boyardos traen a su hijo Teodoro, al que aquél abraza y, sintiéndose morir, le da sus postreros consejos para que sea un Zar severo, pero justo; mientras, se oyen lejanas campanas, por lo que el Zar dice a su hijo que ése es el último aviso, y pide su hábito de monje porque quiere irse al convento. Se oyen cantos de los monjes que recuerdan a todos cuando el Zarevitch asesinado pidió la clemencia que le fué regada. Ello exacerba más a Boris, quien pide perdón al Todopoderoso por sus pecados; altivo aún, reacciona diciendo que todavía él es el Zar, pero seguidamente presenta a su hijo Teodoro a los boyardos y les dice: «Este es vuestro Zar, desplomándose al suelo y muere.

